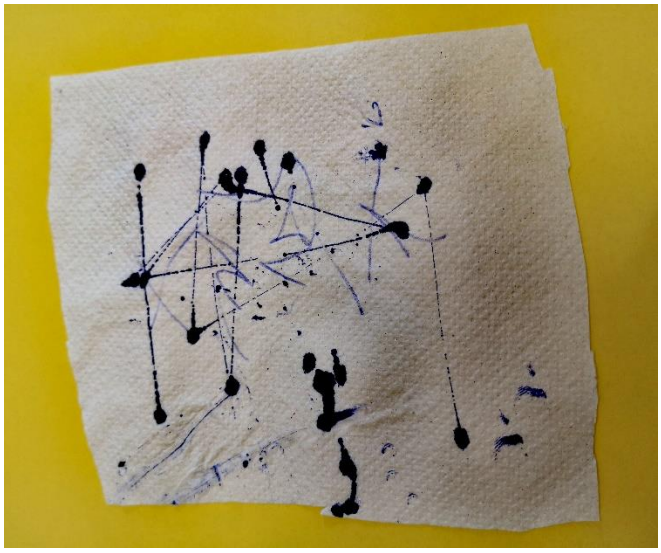

LA SABIDURÍA SE APRENDE HACIENDO (o cómo destintar un bolígrafo)

Una pregunta casual puede ser la espita de una experiencia significativa. Una hipótesis ha de encontrar el lugar donde ser refutada o confirmada. De otro modo, la curiosidad quedará enflaquecida, sin fuelle para seguir creciendo.

"Profe, si quito la punta del boli ¿la tinta sale disparada? ¿Cómo poder averiguarlo?" La respuesta es simple. La puesta en escena, quizá no tanto. Aparentemente.

Un bolígrafo que apareció tras un mueble la mañana anterior, tuvo, sin remedio, un destino cercano al averno de los útiles de escritura.

Colocando un trozo de papel que otrora sirvió para contener los fluidos que señalan al frío y al invierno, la invitación fue formalmente realizada: *"¿Queréis saber qué pasa? Investigad".*

Miradas de estupor. Puesta en duda. Incredulidad. Brillo en los ojos donde asoma una certeza llena de posibilidades. Y, finalmente, la entrega a la investigación.

La tinta no salió disparada, pero permitía hacer dibujos. La mina del bolígrafo se podía cortar con tijeras para ver si así, quizá, aquel deseado chorro hiciera su aparición. La punta del bolígrafo se volvió a insertar en su sitio, aunque ya con una superficie mucho menor. El tubo de plástico del bolígrafo, ahora hueco, albergaba un telescopio en cuyos adentros asomaban formas circulares. Probamos a hacer fotos de ese interior ignoto. Fijar la mirada en un objeto y sus posibilidades despertó la curiosidad, plagándola de preguntas, así que, buscamos información. Aprender a formular, aprender a encontrar respuestas.

Recortamos lo que resultó de esa investigación y lo pegamos en una hoja de color que hacía las veces de marco, dándole el formato de una obra de arte. Ahora pende de un imán en la pizarra, a modo de recordatorio de la libertad de poder llevar a la realidad una pregunta y todas las que trae de la mano.

Aquella experiencia duró unos minutos, el tiempo que fue necesario.

Los contenidos procedimentales son también una parte fundamental del currículo; para iniciarse en el método científico se han de dar las oportunidades para generar hipótesis y llegar a conclusiones plausibles. La escuela es un laboratorio de experiencias.

Mar Celadas